

La Interpretación simultánea en las cadenas de TV estatales españolas: aspectos técnicos, situacionales y emocionales

Josefina Molina Vallecillo

Licenciada en Traducción e Interpretación
Universidad de Granada

Resumen: Esta investigación tiene como objeto analizar las características y aspectos técnicos, situacionales y emocionales de la interpretación simultánea en diversas cadenas de televisión españolas. De los datos obtenidos se desprende que muchos de los aspectos analizados no son tenidos en cuenta por los responsables técnicos, causando, entre otros, los siguientes «obstáculos»: cabinas en salas o plató diferentes de aquellos donde se realiza la interpretación, afectando negativamente el *input* visual; falta de cabinas insonorizadas y comunicadas visualmente entre sí; auriculares en ocasiones sin control de volumen, con sonido estéreo, incómodos e inadecuados; consolas que carecen de botón «mute» o «para toser», etc. El trabajo concluye con la recomendación de publicación de una normativa, a nivel nacional, pormenorizada y completa sobre las condiciones técnicas requeridas para llevar a cabo la interpretación simultánea en televisión, con el fin de garantizar las óptimas condiciones de trabajo de nuestros intérpretes. Igualmente, es necesario un cambio de mentalidad que considere a los intérpretes piezas fundamentales del complicado entramado que es en sí la televisión.

Palabras clave: interpretación simultánea, televisión, intérprete, normativa

Introducción

Al amparo del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada, en 1997 se inició un trabajo de investigación sobre la interpretación simultánea en televisión. Llevados por motivos de formación y orientación profesional, iniciamos una relación estrecha con el mundo de la televisión y pronto surgió, como consecuencia, el interés por desarrollar una línea de investigación en este campo.

Durante los últimos años habíamos ido prestando especial atención a todas aquellas emisiones televisivas que contaban con servicio de interpretación y nuestra curiosidad por el trasfondo de dichos programas se acrecentaba poco a poco.

Esta investigación trata esencialmente de las limitaciones y dificultades de este campo de trabajo, explorando situaciones reales de las diversas televisiones españolas de este fin de siglo, como son Antena 3 TV, Tele Cinco, Canal +, TVE y La 2.

Abstract: The aim of this research is to analyze the technical, situational and emotional features and characteristics of simultaneous interpreting in various Spanish television channels. Results show that many of the directives are not enforced, creating, among others, the following «drawbacks» in TV interpreting: booths mainly located in rooms other than those where the interpretation is actually taking place, which affects the visual input; lack of sound-proof booths, even visually connected booths; non volume-control, stereo, uncomfortable headphones; boards without the «mute» key...etc. Finally, it is highly recommended a detailed and comprehensive normative, at a national level, on the technical features of simultaneous interpretation on television, so that interpreters can enjoy optimal working conditions. Interpreters should also be considered key factors in the complicated television network, for which, a significant change of attitude would be imperative.

Sería justo aclarar que ha sido principalmente gracias a los intérpretes de televisión consultados por lo que hemos podido arrojar luz sobre este tema, es decir, sobre las características y los aspectos técnicos, situacionales y emocionales de la interpretación simultánea en televisión.

Trasfondo teórico

Si analizamos el contexto general de la literatura sobre la interpretación de los últimos años podremos observar que, en general, se ha escrito poco sobre la interpretación para la televisión, y en cada ocasión el autor en cuestión ha analizado un aspecto específico de dicho campo. No resulta sorprendente que esta literatura consista principalmente en artículos de intérpretes sobre sus experiencias en los medios de comunicación. Uno de los autores que más se ha preocupado por este tema es Ingrid Kurz quien ha dedicado varios artículos a la interpretación en televisión. Ingrid Kurz fue la intérprete para la televisión austríaca en un evento trascendental, el primer aterrizaje del

hombre en la luna. Según Kurz (1990), la cuestión de la calidad, que ha sido de primordial importancia en la interpretación de conferencias, cobra tintes aún más precisos en el campo de la interpretación para la televisión. A este respecto, manifiesta que en la televisión, así como en la radio, la equivalencia dinámica, semántica y pragmática entre el discurso original y la interpretación final no es suficiente ya que el impacto estético desempeña un papel fundamental. Los telespectadores están acostumbrados a escuchar a presentadores y oradores de bonitas voces que hablan con gran habilidad y profesionalidad, a menudo ayudados por un TelePromTer, que es un método por el cual el guión va apareciendo en la pantalla de la misma cámara a la que el presentador dirige su mirada durante la grabación. Gracias a este sistema, los presentadores leen sus textos haciendo coincidir partes de sus discursos con ciertas imágenes, de modo que desarrollan una forma de hablar muy peculiar. Los espectadores, inconscientes de las limitaciones de la interpretación simultánea, tienden a esperar esa misma presentación y estilo del intérprete. Así, factores como la calidad de voz, un lenguaje coherente y fluido, una exposición dinámica y firme de la información, la inexistencia de silencios o vacilaciones son de importancia capital, a veces en detrimento, si es preciso, de la fidelidad o integridad del mensaje original. Por lo tanto, a los criterios de calidad de la interpretación en televisión según sus usuarios y según los mismos intérpretes, Kurz ha dedicado muchos artículos (1990, 1993, 1996), pero ninguno a las cuestiones técnicas, situacionales y emocionales de la interpretación en televisión. Si bien es cierto que en alguna ocasión ha mencionado muy sucintamente algunas de las dificultades y limitaciones de este tipo de interpretación, sobre todo de tipo técnico y emocional, Kurz sólo se limita a citar algunas, sin profundizar.

Otros de los aspectos que esta intérprete ha tratado son los tipos de programas que requieren interpretación y la calidad del producto final emitido en antena, siempre muy superficialmente (1990).

Por otro lado, Kurz también ha incluido en alguno de sus artículos (1990) referencias valiosísimas a informes y comités técnicos de AIIC y FIT sobre la interpretación en los medios de comunicación y los requisitos técnicos de la interpretación para la televisión. Kurz ha expuesto algunos ejemplos de las diferencias entre la interpretación de conferencias y la interpretación para los medios de comunicación. Sin embargo, se ha centrado sobre todo en las cualidades especiales de los intérpretes de televisión, como la flexibilidad y velocidad, así como en las dificultades lingüísticas de este tipo de programas.

Otros artículos de distintos autores tratan la interpretación y la traducción en los medios de comunicación comparándolos con el proceso y presentación de información en di-

chos medios (Katschinska, 1988). Estos artículos profundizan bastante más en la tarea del periodista que en la del intérprete (Kew, 1996), o en aquellos procesos en los que el intérprete participa en la grabación, en el montaje, ... etc, para facilitar el trabajo y ahorrar tiempo. Por ejemplo, en entrevistas grabadas en las que la interpretación no es retransmitida, sino que es escuchada sólo por uno de los interlocutores (Kaufmann, 1995). Katschinska (1988) menciona las habilidades y tareas especiales que el intérprete de televisión debería ser capaz de desempeñar además de la mera interpretación. Explica que los intérpretes deben saber cómo trabajar con el equipo de televisión y vídeo, así como el funcionamiento de un plató de televisión.

Mariachiaro Russo (1995) introduce el tema de la interpretación en medios de comunicación explicando cómo es una situación comunicativa típica a la que se enfrenta el intérprete de televisión, estableciendo además una clasificación de las «variables» que afectan a su trabajo: las técnicas, las situacionales y las emocionales. Sin embargo, podemos decir que esta autora no trata en profundidad el capítulo de las dificultades o variables de este tipo de interpretación, sobre todo deja muchas lagunas en lo referente al equipo técnico y al material.

En cuanto a las condiciones técnicas, situacionales y emocionales de la interpretación para la televisión, se han escrito varios artículos sobre casos específicos de los que se puede extraer cierta información valiosa aunque escasa:

- Lamberger (1995) menciona muy sucintamente las condiciones nefastas de la interpretación en TV a través del caso específico de un discurso de Bill Clinton en Australia. Habla de la mala calidad del input visual y acústico, de la improvisación del equipo de interpretación y del hecho de que el intérprete nunca reciba ningún tipo de documentación. En realidad, se trata de una breve generalización a partir de un sólo caso real.
- Moreau (1995) expone una serie de parámetros tenidos en cuenta por la cadena cultural europea «Arte?» que han resultado de gran utilidad. Estos parámetros referidos a la interpretación en televisión podrían servir de base para investigar si en las cadenas de televisión españolas se tiene en cuenta o no, por ejemplo, si un orador masculino es interpretado por un intérprete o por una intérprete; si la voz del intérprete corresponde fielmente a las características físicas y psicológicas del orador, etc.
- Daly (1985) proporciona algunos de los criterios de interpretación que fueron aplicados en una serie de retransmisiones experimentales que se llevaron a cabo en 1982 para la televisión por satélite (*Eurikon*). En su artículo, Daly detalla claramente los criterios aplicados para la interpretación simultánea de dichas retransmisiones a seis idiomas. Incluye aspectos técnicos, perío-

dos y horarios de las sesiones de interpretación, preparación de las mismas por la organización y los intérpretes, equipación técnica, criterios de asignación de intérpretes según los distintos oradores, etc. Este autor, además, incluye una relación de los principales problemas a los que se enfrentaron los intérpretes, sobre todo los derivados de las diferencias entre la interpretación para los medios de comunicación y la interpretación de conferencias. Este artículo es muy completo y valioso para la elaboración de nuestro cuestionario.

La principal laguna detectada durante la fase de documentación sobre este tema ha sido la inexistencia total de bibliografía referente a casos de cadenas de televisión españolas. Éste es un tema que no ha sido estudiado en nuestro país, por lo tanto se trata de una variante de la interpretación que no ha sido muy investigada y sobre la cual existe un amplio desconocimiento al que pretendemos arrojar algo de luz con este proyecto de investigación.

Objetivos

El principal objetivo de este trabajo es modesto, ya que no nos centraremos en una cadena de televisión en concreto, sino que trataremos el tema desde una panorámica general que abarque la pluralidad de ofertas televisivas que, en realidad, configuran la situación de este campo profesional a nivel estatal.

De hecho, los intérpretes consultados cuentan en su mayoría con experiencia profesional previa en tres o más de las cadenas de televisión que forman la oferta española actual.

Una vez aclarado este punto, pasaremos a esbozar brevemente los tres aspectos que caracterizan y condicionan la interpretación en televisión y que, por ende, la distinguen de la interpretación de conferencias. Para ello nos basaremos en el modelo propuesto por Mariachiara Russo (1995) ya que cubre los parámetros que pretendemos analizar.

- Aspectos puramente técnicos: instalaciones material, calidad del sonido y de la imagen (acceso o no al orador), etc.
- Aspectos situacionales: la comunicación y cooperación de los intérpretes con los productores e ingenieros de sonido; si existe o no un ambiente de trabajo más o menos sensible a las necesidades profesionales del intérprete, etc.
- Aspectos emocionales: estrés y timidez, miedo, los efectos de las cámaras y luces del estudio en el intérprete, la presión ante un público tan numeroso e «invisible», etc.

A la vista de estos desafíos especiales de la interpretación para la televisión, al principio de la década de los

ochenta, ciertas organizaciones profesionales establecieron unos criterios de calidad técnica y ciertos requisitos a exigir por los profesionales de televisión que necesitan y contratan servicios de interpretación simultánea en sus programas así como por los mismos intérpretes. Algunas de estas organizaciones fueron la *International Federation of Translators (FIT)* y la región alemana de AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia)

Se trataba de averiguar si estas directrices establecidas por AIIC y por la FIT se aplican rigurosamente o no en los servicios de interpretación contratados por las diversas cadenas de televisión españolas. Es decir, si la realidad se corresponde con la normativa de AIIC al respecto. Para ello se investigó si cada uno de los parámetros recogidos por AIIC en su *Essential do's and don'ts when using simultaneous conference interpreters on TV: visibility, sound, booths and general amenities, testing, pseudo-live o pre-recorded programs, credits*, es debidamente aplicado en la situación real de las televisiones españolas de esta década.

Metodología

El método utilizado para recoger dicha información fue una encuesta realizada a intérpretes de distintas cadenas de televisión españolas (anexo I). Con el sistema de encuesta elaborada para este fin concreto y enviada a los sujetos pertinentes, se pudo garantizar la fiabilidad de las fuentes y al mismo tiempo se evitaba todo riesgo de que la información fuera proporcionada por profesionales de televisión no implicados directamente en la interpretación.

Los cuestionarios recogían cuarenta y tres preguntas relacionadas con aspectos de tipo técnico, situacional y emocional del contexto de la interpretación en televisión. Para formular las preguntas nos hemos basado en los siguientes documentos: «*Essential do's and don'ts when using simultaneous conference interpreters on TV*», «*Checklist for TV interpretation*» y la versión española de «*Guidelines for technicians*» del «*AIIC technical and health Committee*». Los parámetros están clasificados en: visibilidad, sonido, cabinas y comodidades generales, pruebas, programas pregrabados, títulos de crédito, documentación...etc.

Los cuestionarios recopilados fueron cumplimentados por intérpretes con amplia experiencia en las cinco cadenas de televisión estatales: TVE/ La 2, Canal +, Antena 3 TV y Tele 5. Lamentablemente no fueron muchos los cuestionarios recibidos, sin embargo los intérpretes que los cumplimentaron son profesionales claramente representativos del medio que nos ocupa. Por ejemplo: Sofía Bengoa, intérprete de Antena 3 TV es, además, la encargada de regular la contratación de los intérpretes de dicha

cadena, o Isidoro Calin, avalado por una riquísima experiencia a lo largo de los años.

Resultados

Los resultados obtenidos fueron clasificados en tres bloques, según el objeto de investigación perseguido en cada caso. Los datos en cada uno de los bloques son los siguientes:

Aspectos situacionales

Según los intérpretes encuestados, los tipos de emisiones que requieren servicios de interpretación son, entre otros: espectáculos en los que se entrevista a invitados que no hablan español, como la presentación de las entregas de los Oscar, entrevistas en «Esta noche cruzamos el Mississippi», «Sorpresa, Sorpresa» y «Qué apostamos»; mesas redondas, programas de debate o de entrevistas, como «La Clave», «La Máquina de la verdad», «La Tabla Redonda», «De tú a tú», «La Merienda» y «Lo + plus»; informativos locales con entrevistas, informativos nacionales con conexiones con la CNN o retransmisiones en directo; programas deportivos, retransmisión de un combate de boxeo a un extranjero previo a una entrevista; retransmisiones vía satélite y comunicados de prensa. Podríamos generalizar diciendo que los idiomas de trabajo más frecuentes son el inglés y el francés y lo común es que se trate de interpretación directa (hacia el español) cuando la voz del intérprete es retransmitida e inversa (hacia el otro idioma) cuando la interpretación es recibida solamente por el interlocutor extranjero a través de unos auriculares. El italiano y el portugués son la segunda y tercera lenguas de trabajo respectivamente de algunos de los intérpretes encuestados.

En cualquier caso para cubrir la interpretación en un programa específico, lo común es que las cadenas de televisión se dirijan a las agencias de Traducción e Interpretación para contratar al intérprete adecuado según el idioma y la temática determinada de dicho programa o entrevista. Por lo tanto, deducimos que las cadenas de televisión no cuentan con un departamento dedicado a la interpretación, es decir, con intérpretes fijos, sino que éstos son diferentes en cada ocasión según las necesidades del momento. Como caso especial mencionaremos a Antena 3 Televisión y su reciente sistema de contratación de intérpretes diferente al del resto de las cadenas de televisión estatales, en el que una intérprete fija de esta cadena es la encargada de dicha contratación, garantizando así que sus servicios de interpretación sean realizados por intérpretes profesionales. A decir verdad actualmente existe una corriente significativa de intérpretes que denuncia la presencia de otro tipo de «profesio-

nales», tales como asistentes bilingües sin experiencia u otro tipo de intrusistas en los servicios de interpretación de las televisiones españolas.

Otro parámetro interesante es el de la «adecuación de la voz del intérprete al original». La experiencia de los intérpretes de televisión consultados demuestra que este principio no suele cumplirse en las televisiones estatales. Para analizar en mayor profundidad este parámetro, tomamos como referencia la cadena cultural franco-alemana «Arte» (Moreau, 1995). La interpretación, que para los telespectadores de «Arte» se ha convertido en un servicio cotidiano, sigue siendo, para otras cadenas, algo esporádico a lo que apenas están acostumbradas. Además, la cadena franco-alemana desempeña en cierto modo función de «laboratorio» y ha establecido unas «reglas de oro de la interpretación», según las cuales cada orador es interpretado por una voz diferente; un hombre es interpretado por un hombre y una mujer por una mujer; la voz del intérprete corresponde lo más fielmente posible a la del original (edad aproximada, altura de la voz, timbre, dicción, personalidad, carácter, temperamento). Es fácil imaginar los límites de este principio: oradores niños y ancianos. De todos modos, en todo momento lo importante para «Arte» es obtener un producto final equilibrado, coherente y «cómodo» a la escucha.

Sin embargo, los resultados obtenidos en nuestra investigación indican que, si bien cada orador es siempre interpretado por una sola voz, en ocasiones no se corresponde el sexo del intérprete y el del orador, sobre todo con idiomas «exóticos», en los que resulta imposible encontrar un intérprete especializado en dicha materia o con la combinación lingüística necesaria. Además, los intérpretes consultados coincidieron en que nunca se procura que la voz del intérprete corresponda lo más fielmente posible a la del original, si bien alguno manifiesta que para niños lo más frecuente es utilizar una voz femenina. Casi la mitad de los sujetos considera inviable este parámetro de adecuación física y psicológica de las voces del intérprete y del orador, y algunos argumentan que los productores y directores de los programas ni siquiera se plantean la posibilidad de adecuar la voz del intérprete a la del original atendiendo a criterios diferentes del sexista y que, por lo tanto, las características físicas y psíquicas manifestadas a través de la voz del orador original no son tenidas en cuenta a la hora de contratar al intérprete.

Esta investigación también nos permitió descubrir que en la mayoría de los casos, los honorarios de los intérpretes de televisión son similares a los de la interpretación de conferencias, dándose ocasiones en que la remuneración en televisión es inferior a la recibida como intérprete de conferencias.

Otra cuestión importante es cómo se documentan o preparan los intérpretes de televisión para averiguar la tra-

yectoria del invitado: por noticias de prensa, así como sus obras publicadas, las posibles preguntas de la entrevista y noticias de prensa actual sobre temas puntuales.

La mayoría de los intérpretes consultados se ha visto inmersa tanto en situaciones de improvisación total al tener que interpretar en directo y sin previo aviso, como en situaciones en las que han dispuesto de un amplio período de tiempo para la preparación de la interpretación; algunos reconocen que con mayor frecuencia el tiempo transcurrido entre el aviso de un servicio de interpretación en TV y la interpretación en sí es insuficiente para su preparación frente a unos cuantos que consideran este tiempo suficiente. Por lo tanto, vemos que no siempre se dispone de suficiente tiempo, lo que supone una dificultad añadida al trabajo del intérprete.

Dado que raras veces se recibe documentación previa, según la totalidad de los encuestados, el intérprete recurre a menudo a todo tipo de estrategias para obtener la máxima información posible sobre el invitado que va a interpretar o el tema sobre el que se va a hablar. Por ejemplo, los intérpretes procuran hablar con los invitados antes del programa, en ocasiones mientras éstos últimos están siendo maquillados, lo cual es muy útil para acostumbrarse a la voz y al acento de los mismos. También es común dirigirse al presentador o presentadora del programa para averiguar de qué se va a hablar y cuáles van a ser las preguntas (en caso de entrevista) y, normalmente, tanto los invitados como los presentadores se muestran dispuestos a colaborar. El inconveniente principal para establecer esta comunicación previa al programa es que, a menudo, el tiempo del que se dispone antes de que comience la retransmisión es muy breve, y los nervios y prisas típicos de un plató de televisión dificultan aún más esta comunicación. Además, frecuentemente, la interpretación en televisión se realiza por la noche, incluso de madrugada sin que los intérpretes hayan sido avisados con suficiente tiempo, con lo cual se agravan aún más las condiciones de trabajo.

Para terminar con este apartado, hemos de mencionar que según lo establecido en la Convención Universal de los Derechos de Autor y la Convención de Berna para la protección de obras literarias y artísticas, los nombres de los intérpretes deben darse a conocer en cada programa en el que éstos presten sus servicios de interpretación. Lo ideal sería que los nombres de los intérpretes, así como la organización a la que pertenezcan, formaran parte de los títulos de crédito del final de programa o que aparecieran en pantalla durante la interpretación misma. Sin embargo, según todos los intérpretes consultados, jamás ocurre así, ya que los nombres de los intérpretes y la organización a la que pertenecen no aparecen ni en los títulos de crédito al final del programa, ni en pantalla durante el mismo. Ni siquiera son mencionados por el

presentador o la presentadora, con lo cual, la voz del intérprete, imprescindible para la comprensión de la retransmisión, permanece en el anonimato.

Aspectos técnicos

Si analizamos la visibilidad de las cabinas de los intérpretes de televisión, AICC establece que en todo caso los intérpretes de televisión deberán disponer de una cabina debidamente acondicionada desde la que se pueda ver tanto el escenario o plató como a los interlocutores. Si esto no fuera posible por razones técnicas, los intérpretes deberán disponer de dos monitores; uno de ellos mostrará la misma imagen que aparezca en antena y el otro mostrará continuamente al interlocutor al que haya que interpretar. De esta forma es posible saber si esta persona está en el plató, si se ha puesto los auriculares, si tiene problemas para recibir el sonido, etc. Según los datos, en la mayoría de los casos el intérprete dispone de una cabina en otro plató o sala distinta de aquella donde se realiza el programa o acontecimiento y siempre con la ayuda de un solo monitor de televisión en color. Por lo tanto, la mayoría de los casos la imagen que recibe el intérprete llega con la ayuda de un monitor de televisión en color y sólo en casos esporádicos se recibe directamente desde el mismo plató donde tiene lugar el programa de televisión. Además, la calidad de la imagen varía de regular a bueno, incluso con pérdidas esporádicas de imagen.

En lo referente al tipo de cabina, parece ser que son tanto fijas como transportables y, según la totalidad de los encuestados, en bastantes ocasiones estas cabinas no están insonorizadas. Tengamos en cuenta que AICC establece que las cabinas de los intérpretes deben estar perfectamente insonorizadas y lejos de cualquier foco de ruidos.

Hay acontecimientos o emisiones en los que se hace necesaria la existencia de más de una cabina de interpretación. En estos casos, lo recomendable es que las cabinas estén comunicadas visualmente para que los intérpretes puedan comunicarse entre sí (mediante señales) y para que se pueda detectar algún posible problema en la cabina de al lado. Para ello, las cabinas deberán ser de cristal o al menos tener una «ventana» frente a la/s otra/s cabina/s. Sin embargo, la realidad parece ser que muchas de estas cabinas no están comunicadas visualmente entre sí, lo que no deja de ser una dificultad añadida al trabajo del intérprete.

Otro aspecto que ha de facilitar y favorecer el trabajo del intérprete es la calidad del sonido. Algunas de las características recogidas en la normativa de AICC son que los auriculares sean ligeros, que produzcan sonido mono y que tengan un control de volumen individual. La realidad actual en las cadenas de televisión estudiadas parece in-

dicar que en un 80% de los casos los auriculares son ligeros, aunque a veces producen sonido estéreo (40%), lo que es realmente incómodo. Además, en un 40% de los casos aproximadamente, los auriculares no disponen de control de volumen y sólo un 20% de los intérpretes encuestados sabe que trabaja normalmente con auriculares tipo Sennheiser o AKG, especiales para la interpretación y completamente diferentes de los auriculares utilizados por los cantantes, de almohadilla gruesa. El resto de los sujetos afirma no recordar el tipo de auriculares con el que suele trabajar.

En cuanto a las consolas de interpretación, según un 80% de los encuestados, en las cabinas es posible apagar y encender el micrófono por lo que los intérpretes pueden comunicarse entre sí en caso necesario sin que sean oídos en el plató o, lo que sería peor, en antena.

Por otro lado, debería haber un botón «Mute» o «para toser» para que los intérpretes no tuvieran que desconectar el micrófono en caso necesario, ya que se produciría una interrupción en el mensaje retransmitido a los telespectadores. Sin embargo, no parece que este botón exista en las consolas utilizadas por los intérpretes, al menos no en un 60% aproximado de los casos.

Según lo recomendado por AIIC, se debe establecer comunicación directa entre los intérpretes y los ingenieros de sonido durante el programa y siempre sin que esta comunicación se emita en antena, es decir, o bien a través de un sistema de interfono que no interfiera con la retransmisión, o bien por otros medios. Antes de que empiece el programa, los intérpretes consultados suelen comprobar sus auriculares y micrófonos, así como los de los interlocutores, ya sean invitados o presentadores. La totalidad de los intérpretes consultados coincide en señalar que los técnicos prueban los auriculares y micrófonos de los invitados y muchos de ellos atribuyen esta función, además de a los técnicos, a los mismos intérpretes. En raras ocasiones son los mismos invitados los que comprueban el buen funcionamiento del equipo de interpretación, lo cual debería ocurrir con más frecuencia ya que a menudo es la primera vez que los invitados entran en contacto con la interpretación simultánea y podrían desconocer el material técnico.

Otra de las cuestiones importantes que los técnicos de imagen y sonido han de tener en cuenta cuando en un programa de interpretación existe servicio de interpretación, es la sincronización de la interpretación con las secuencias visuales (reportajes, videos musicales...), cortes por publicidad, interrupciones de la conversación previstas por actuaciones en directo o simplemente la sincronización de las preguntas y respuestas. Normalmente, según todos los intérpretes, son los técnicos y los mismos presentadores los que, antes del comienzo del programa, se encargan de comprobar que la interpreta-

ción haya terminado antes de insertar el resto de secuencias visuales y orales del programa, por lo que el intérprete se despreocupa de este tipo de cuestiones.

Cuando se realiza una interpretación simultánea en un programa de televisión (Kurz, 1990), normalmente ésta se incorpora a la banda sonora original a un volumen mayor, de modo que el original se mantenga como un sonido de fondo, apenas audible. Con esta medida se pretende satisfacer al mayor número de telespectadores posible. La mayoría de los telespectadores depende completamente de la interpretación y para este sector probablemente lo ideal sería suprimir por completo la voz del original. Sin embargo, otros telespectadores, capaces de comprender el idioma extranjero en cuestión, podrían inclinarse por la banda original y considerar la voz del intérprete un obstáculo para recibirla adecuadamente.

Aspectos emocionales

Cuando se trabaja en retransmisiones en directo, el intérprete se enfrenta a una serie de dificultades comunes también para los intérpretes de conferencias como la velocidad excesiva, la terminología altamente especializada, la falta de documentación, oradores no nativos con acentos extraños, etc. Sin embargo, como ya hemos visto anteriormente, el intérprete de televisión se enfrenta a una serie de dificultades adicionales que pueden afectarle emocionalmente.

En general, los problemas técnicos y situacionales expuestos anteriormente ejercen una presión psicológica o «estrés» en el intérprete de televisión. Algunos intérpretes de televisión consideran que este tipo de interpretación es incluso más estresante que la interpretación de conferencias. Según Ingrid Kurz (1996), parece que existe un acuerdo generalizado que consiste en que los intérpretes de televisión requieren una «preparación mental» más compleja. Por ejemplo, los telespectadores esperan que los intérpretes hablen con la misma habilidad, profesionalidad y dinamismo que los presentadores de televisión, quienes, por supuesto, cuentan con un estilo propio que, en el caso de programas-espectáculo, es aún más peculiar. Además, en entrevistas o programas debate, los intérpretes han de seguir el dinamismo y la interacción de este tipo de programas.

Por otro lado, el intérprete de televisión no recibe ningún tipo de reacción por parte de su audiencia «invisible» (Kurz, 1996). Éste no es el caso del intérprete de conferencias, quien, desde su cabina, puede observar a su audiencia y comprobar que ésta está recibiendo un mensaje correcto y necesario.

Según los datos recogidos por los cuestionarios, el hecho de que la interpretación vaya a ser escuchada por una audiencia tan numerosa no suele resultar estresante para

el 40% de los intérpretes consultados, ya que éstos manifiestan estar tan acostumbrados a este tipo de situaciones propias de la interpretación que no les afecta psicológicamente ni su audiencia tan numerosa ni el hecho de no recibir reacción alguna de la misma. Sin embargo, el 60% restante coincidió en destacar que en ocasiones se ven afectados por estos factores, aunque tienen tanta experiencia como intérpretes de televisión que cada vez es menor el estrés que experimentan. Uno de estos intérpretes hizo referencia a las entrevistas realizadas en plató, comentando las distintas técnicas requeridas para el trabajo de interpretación:

- al idioma extranjero (donde lo importante es transmitirle al personaje invitado consignas claras de lo que se espera de él o ella en cada momento) y durante el cual el intérprete suele estar más relajado.
- y al español (donde la fidelidad de la interpretación, la entonación y dicción resultan primordiales) y el intérprete suele trabajar bajo gran estrés.

A menudo, el servicio de interpretación se lleva a cabo de noche, incluso de madrugada, sin que al intérprete se le haya avisado con suficiente tiempo, con lo que, al estrés de la situación se le une el cansancio. Por lo tanto, podemos decir que el ritmo tan ajustado de horarios y las prisas propias de la televisión son factores que afectan psicológicamente a algunos intérpretes, exactamente a un 60% de los encuestados, aunque también en este punto influye la veteranía de los mismos.

Si bien sabemos que la situación típica de una conferencia está claramente definida y proporciona pocos elementos de sorpresa que puedan distraer al intérprete de su trabajo, sin embargo, el trabajo del intérprete en un plató de televisión, caracterizado por la agitación, los focos, los nervios del directo y «el movimiento» propio del mismo, puede verse afectado. De hecho, todos los intérpretes consultados coinciden en destacar que a menudo estos factores actúan como distracciones.

Conclusiones

Es fácil percatarse del desconocimiento generalizado sobre la figura del intérprete por parte de los profesionales de televisión. En una primera toma de contacto con las distintas cadenas de televisión comprobamos que el término «intérprete» es confundido con el de «artista» o «cantante», ya que normalmente se denominan «traductores» o «traductores simultáneos» a los profesionales encargados de los servicios de interpretación. Sin embargo, este desconocimiento va más allá de cuestiones puramente terminológicas. El trabajo del intérprete, que en definitiva desempeña un papel fundamental en el éxito de cualquier retransmisión, es considerado un servicio com-

plementario que no requiere demasiadas atenciones. Buena prueba de ello es el hecho de que en ocasiones sean traductores, asistentes bilingües u otro tipo de profesionales los contratados para interpretar en televisión. Del mismo modo, sabemos que ni los nombres de los intérpretes ni de la organización a la que pertenecen forman parte de los títulos de crédito del programa en cuestión, por lo que parece ser que los intérpretes de televisión gozan del más absoluto de los anonimatos.

Esta despreocupación e indiferencia por la figura del intérprete en televisión tiene, evidentemente, consecuencias nefastas para las condiciones de trabajo del mismo. A pesar de la normativa AIIC respecto a la interpretación en televisión, comprobamos que muchos parámetros imprescindibles para que los intérpretes se encuentren en un ambiente de trabajo cómodo y profesional son pasados por alto en las distintas cadenas de televisión estatales.

Por otro lado, los problemas técnicos y situacionales, sobre todo cuando se trabaja en retransmisiones en directo, ejercen en algunos intérpretes una presión psicológica considerable que se ve acrecentada por los aspectos puramente emocionales típicos de la interpretación en televisión.

De toda esta situación se deduce que la calidad del producto final emitido en antena, la interpretación en sí, no es cuidada al máximo por los profesionales de televisión, como podemos corroborar, entre otros, por la inadecuación de las voces de los oradores con la de los intérpretes así como todos los «obstáculos» señalados anteriormente. Si bien es cierto que el control de los técnicos e ingenieros de sonido es, según los datos recogidos, bastante eficaz, tanto antes como durante la retransmisión del programa en cuestión. Sin embargo, la excelente calidad de los intérpretes consultados equilibra, con creces, la balanza de la calidad de las condiciones de trabajo y la calidad del producto final.

Aún queda mucho camino por recorrer por las televisiones estatales para que los servicios de interpretación disfruten de las condiciones necesarias de calidad recogidas por AIIC en sus diferentes normativas para la interpretación simultánea en televisión, empezando por un cambio de mentalidad que considere a los intérpretes como piezas fundamentales del complicado entramado que es en sí la televisión.

Por otro lado, habría que conseguir que la labor de los intérpretes fuera reconocida públicamente mediante la aparición de sus nombres así como de la organización a la que pertenecen en los títulos de crédito de los programas en los que presten su imprescindible cooperación, del mismo modo que son reconocidos los demás profesionales de la televisión, desde los maquilladores hasta los mismos ac-

tores o presentadores. De esa forma, lo establecido por la Convención Universal de los Derechos de Autor y la Convención de Berna para la protección de obras literarias y artísticas pasaría de las palabras a los hechos en cuanto a los servicios de interpretación en televisión.

Finalmente, sería conveniente que, a nivel nacional, se publicara una normativa pormenorizada y completa sobre las condiciones técnicas de la interpretación simultánea en televisión. De esta forma, tal vez podríamos garantizar las óptimas condiciones de trabajo de nuestros intérpretes, ya que las normativas al respecto elaboradas por organismos extranjeros apenas son tenidas en cuenta, según hemos podido comprobar mediante esta investigación, por las televisiones estatales españolas.

Bibliografía

AIIC (1996): *Practical Guide for Professional Interpreters: Essential do's and don'ts when using simultaneous conference interpreters on TV*. Ginebra: AIIC

DALY, A. 1995: Interpreting for international satellite television. *Meta* 30/1, 91-96.

GOFFMAN, E. 1981: *Forms of Talk*. Philadelphia: Pennsylvania University Press, 1981.

KATSCHINSKA, L. 1988: Interpreting-the future. *Translators and Interpreters mean business*. Proceedings of the second annual conference of the Institute of Translators and Interpreting, London 29-30 abril, 1988, pp 118-125.

KAUFMANN, F. 1995: Place et Perspectives de l'interprétation dans les actualités radiophoniques. *Audiovisual Communication and Language Transfer*. Proceedings of the International Forum, Strasburg, 22-24 mayo, 1995. Translatio-Nouvelles de la FIT. Newsletter XIV (1995) 3-4

KEW, D. 1996: Interpreting and Translating for the Media. Proceedings of the XIV World Congress of the FIT, Melbourne, 1996. Vol 1.

KURZ, I. 1990: Overcoming Language Barriers in European Television. *Interpreting –Yesterday, Today and Tomorrow*. ATA. Vol IV, 1990 pp. 168175.

KURZ, I. 1993: The U.S. Presidential Elections: Interpreting the «American Debathon» for Australian television. Proceedings of the XII FIT World Congress, 6-13 agosto, 1993, Brighton. pp. 441-445.

KURZ, I. 1996 Special features of media interpreting as seen by interpreters and users. Proceedings of the XIV World Congress of the FIT, Melbourne, 1996, Vol 2.

KURZ, I. & Pöschhacker, F., 1995: Quality in TV Interpreting. *Audiovisual Communication and Language Transfer*. Proceedings of the International Forum, Strasburg, 22-24 mayo, 1995. Translatio-Nouvelles de la FIT. Newsletter XIV (1995) 3-4

LAMBERGER, H. 1995: Teoría de la Interpretación. Nuevas Tendencias. Cursos Verano de la Universidad de Granada. Almuñecar, 10-27 septiembre, 1995 (documento interno sin publicar).

MOREAU, H. 1995: Interprétation simultanée sur chaîne bilingue. *Audiovisual Communication and Language Transfer*. Proceedings of the International Forum, Strasburg, 22-24 mayo, 1995. Translatio- Nouvelles de la FIT. Newsletter XIV 3-4

Russo, M. 1997: Media Interpreting: challenges and constraints of a semiotic practice. En: Gambier, Y., Gile, D. & Taylor (eds.), *Conference Interpreting: Current Trends in Research. Proceedings of the International Conference on Interpreting: What do we Know and How?* Turku, Amsterdam: John Benjamins.

ANEXO I

Cuestionario: la interpretación en TV

1. ¿Cuáles son sus idiomas de trabajo?
2. ¿Para qué cadenas de TV ha trabajado?
3. Indique en qué tipo de programas ha prestado servicios de interpretación
4. Indique algunos nombres de los programas en cuestión y a qué canal de TV pertenecen.
5. ¿Qué técnica de interpretación es más común cuando se trabaja en TV?
 - Simultánea;
 - Consecutiva;
 - Bilateral

- 6 ¿Ha dispuesto o no ha dispuesto de una cabina de interpretación al trabajar en los estudios de TV?:
 - Sí he dispuesto de una cabina de interpretación;
 - No he dispuesto de una cabina de interpretación;
 - A veces (indicar porcentaje aproximado de casos)
7. En el caso de que sí haya dispuesto de una cabina, indique qué tipo de cabina/s ha/n sido:
 - Transportables e insonorizadas;
 - Transportables y no insonorizadas;
 - Fijas e insonorizadas;
 - Fijas y no insonorizadas.
8. En el caso de no haber trabajado desde una cabina algunas veces, indique cuál/es ha/n sido la/s situaciones de trabajo más habitual/es:
 - interpretación desde el mismo plató o sala donde se realiza el programa;
 - interpretación desde otro plató o sala distinta de aquella donde se realiza el programa o acontecimiento y con la ayuda de uno o más monitores;
 - Otros (indicar cuáles).
9. En el caso de haber trabajado desde una cabina y habiendo al menos dos en funcionamiento en el plató, ¿están o no están comunicadas visualmente las dos cabinas?:
 - Sí lo están;
 - No lo están;
 - A veces lo están (indique aproximadamente en cuántos casos)
10. Normalmente el *input* visual del intérprete en TV:
 - Se recibe directamente;
 - Se recibe con la ayuda de uno o dos monitores de TV;
 - No se recibe.
11. En el caso de recibir *input* visual, éste es:
 - Bueno;
 - Regular;
 - Malo.
12. Normalmente, los auriculares:
 - Son ligeros;
 - Producen sonido estéreo;
 - Producen sonido mono;
 - Tienen control de volumen;
 - Ninguna de las opciones anteriores.
13. Normalmente trabaja en TV con auriculares tipo:
 - Sennheiser;
 - AKG;
 - Otros(indicar cuáles);
 - No recuerda
14. Indique con cuál/es de las siguientes situaciones se ha encontrado al trabajar en TV:
 - Es posible encender y apagar el micrófono;
 - Es posible contactar con los técnicos mediante un sistema de interfono o similar para no interferir con la emisión;

- Ninguna de las anteriores.
- 15. En la consola de interpretación, ¿existe o no un botón «para toser» o *Mute*?
- 16. Si ha recibido soporte visual a través de los monitores, se ha tratado de:
 - 1 monitor de TV en blanco y negro;
 - 1 monitor de TV en color;
 - 2 monitores de TV en blanco y negro;
 - 2 monitores de TV en color;
 - ninguno de los anteriores.
- 17. ¿Hay o no hay contacto entre el intérprete y el/los técnicos?
- 18. En caso de existir contacto entre el intérprete y los técnico/s, indique en cuáles de las siguientes opciones:
 - durante el programa y sin que esta comunicación se emita en antena;
 - antes y durante el programa.
- 19. Antes de que empiece el programa, los auriculares y micrófonos de los invitados y presentadores (oradores) los prueban:
 - Los técnicos;
 - Los intérpretes;
 - Los participantes en el programa;
 - Ninguno de los anteriores.
- 20. El intérprete recibe documentación necesaria (guión del programa, discurso del orador, etc):
 - A menudo;
 - Raras veces;
 - Nunca
- 21. En el caso de recibir documentación previa sobre el programa, indicar brevemente qué tipo de documentación
- 22. En el caso de programas que no se emitan en directo y se realice una entrevista ¿se comprueba o no se comprueba que las preguntas y respuestas estén bien sincronizadas?
- 23. En el caso de programas que no se emitan en directo y contengan secuencias visuales (reportajes, videos musicales, etc) ¿tienen o no tienen en cuenta los técnicos que la interpretación ha terminado para insertar la secuencia visual?
- 24. El/los nombre/s del/los intérprete/s y/o de la organización a la que pertenezca/n:
 - Aparecen en pantalla durante el programa;
 - Aparecen en los créditos al final del programa;
 - Son mencionados por el presentador;
 - Ninguna de las opciones anteriores.
- 25. La interpretación en TV se realiza por la noche, incluso de madrugada:
 - Frecuentemente;
 - A veces;
 - Pocas veces;
 - Nunca.
- 26. El tiempo transcurrido entre el aviso de un servicio de interpretación en TV y la interpretación en sí es:
 - suficiente para su preparación;
 - Insuficiente.
- 27. ¿En cuál de las siguientes situaciones se ha visto más a menudo?:
 - Situaciones de improvisación total al tener que interpretar en directo y sin previo aviso;

- Situaciones con amplio período de tiempo para la preparación y ensayo de la interpretación (por ejemplo, cuando se dispone del texto para traducirlo antes del programa);
 - Ambas situaciones.
28. El hecho de que la interpretación retransmitida por televisión vaya a ser escuchada por una audiencia tan numerosa:
- Resulta estresante para el intérprete;
 - No resulta estresante para el intérprete;
 - A veces resulta estresante.
29. Cuando la interpretación se hace en el mismo estudio o sala en que se desarrolla el programa, normalmente:
- Al intérprete le es posible hablar con el/los invitados u orador antes de que empiece la retransmisión;
 - Al intérprete no le es posible hablar;
 - A veces sí le es posible.
30. El hecho de no recibir «feedback» alguno de los telespectadores:
- Es un factor psicológico que afecta negativamente el trabajo del intérprete;
 - No afecta negativamente el trabajo del intérprete;
 - Ninguna de las dos primeras opciones;
 - No sabe, no contesta.
31. El ambiente de trabajo en televisión ¿está adecuado a las necesidades profesionales del intérprete o no?
32. El ritmo tan ajustado de horarios y las prisas propias de la televisión:
- Son factores que afectan psicológicamente al intérprete;
 - No son factores que afecten psicológicamente al intérprete;
 - A veces sí son factores que afectan psicológicamente al intérprete y a veces no;
 - No sabe, no contesta.
33. La agitación, los focos, el ajetreo y «movimiento» en general de un plató de TV:
- Son factores que distraen al intérprete en su trabajo;
 - No son factores que distraigan al intérprete en su trabajo;
 - A veces sí son factores que distraigan al intérprete en su trabajo y a veces no.
34. ¿Ha rechazado o no ha rechazado alguna vez un trabajo para la TV por no reunir las condiciones técnicas necesarias para realizar una buena interpretación?
35. Por cada orador, la voz de un sólo intérprete es emitida:
- Siempre;
 - En la mayoría de los casos;
 - En pocos casos;
 - Nunca.
36. Un intérprete interpreta a un hombre y una intérprete a una mujer:
- Siempre;
 - En la mayoría de los casos...
37. La voz del intérprete emitida en televisión corresponde lo más fielmente posible a la del original, atendiendo a cuestiones físicas (edad, timbre, tono...) y psicológicas (personalidad, carácter, temperamento):
- Siempre;
 - En la mayoría de los casos...
38. El presupuesto disponible para la interpretación en TV es:
- Suficiente;

- Insuficiente.
39. En TV, realizan los trabajos de interpretación:
- Intérpretes profesionales;
 - Traductores;
 - Asistentes bilingües sin experiencia.
40. Vd. está más familiarizado/a con:
- La interpretación simultánea en directo;
 - La interpretación grabada y emitida durante el programa en cuestión;
 - La interpretación en directo del discurso original con la traducción del mismo delante;
 - Ninguna de las opciones anteriores.
41. El equipo de interpretación es improvisado:
- Siempre;
 - A menudo;
 - Casi nunca;
 - Nunca.
42. Ordene del 1 al 2 por orden de frecuencia en TV los siguientes métodos, asignándole un 1 al más frecuente:
- Doblaje;
 - Subtítulos;
 - Voice-overs (voz en off);
 - Interpretación simultánea.
43. La interpretación simultánea en TV:
- Está mejor remunerada que la interpretación de conferencias;
 - Está peor remunerada que la interpretación de conferencias;
 - Está igual remunerada que la interpretación.